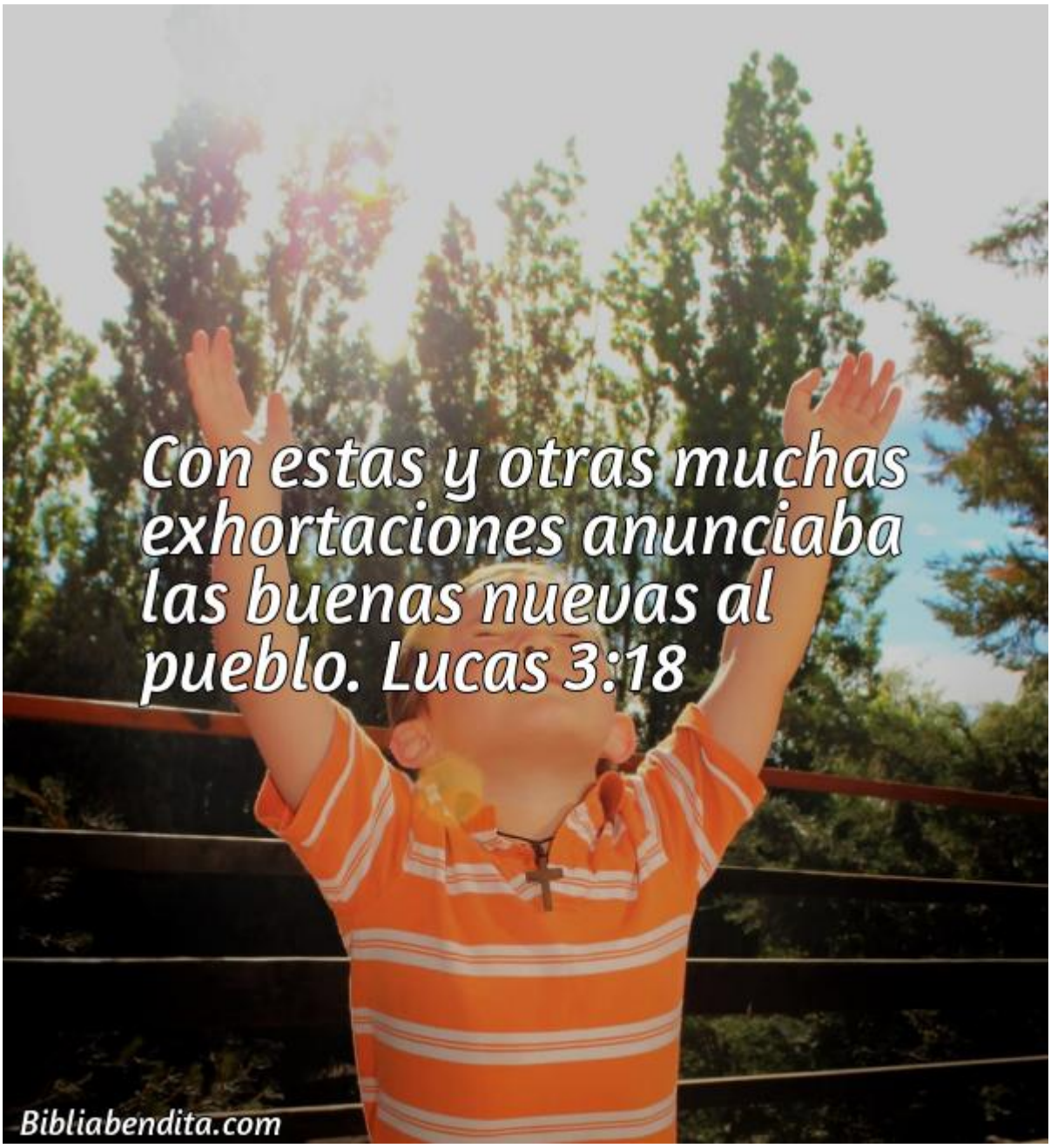
Explicación de Lucas 3:18



Volver al Libro Lucas

Versículo Anterior | Versículo Siguiente

Significado, Estudio y Explicación del Versículo 18, Capítulo 3, Libro de Lucas del Nuevo Testamento de la Biblia. Autor: Lucas.

Versículo Lucas 3:18

> *‘Con estas y otras muchas exhortaciones anunciaba las buenas nuevas al pueblo.’*
>
> *Lucas 3:18*

Versículo Anterior | Versículo Siguiente

¿Qué significa Lucas 3:18?, la importancia y las enseñanzas que podemos aprender de este verso:

Lucas 3:18 es un verso corto pero poderoso que resume el ministerio de Juan el Bautista. Él era conocido como el "voz del que clama en el desierto" y su propósito era anunciar las buenas nuevas al pueblo de Israel. ¿Pero qué eran estas buenas nuevas? ¿Qué mensaje tenía Juan para el pueblo? En este artículo, exploraremos más a fondo el ministerio de Juan y cómo el mensaje que proclamó hace más de 2000 años sigue siendo relevante hoy en día.

Juan el Bautista y su ministerio

Juan el Bautista era un hombre extraño que vivía en el desierto y vestía con ropa hecha de pelo de camello. Pero a pesar de su apariencia peculiar, el pueblo de Israel se sentía atraído por sus palabras y su mensaje de arrepentimiento. Juan predicaba en el río Jordán y bautizaba a aquellos que se arrepentían de sus pecados y querían ser lavados de toda impureza.

Pero Juan no solo hablaba sobre la necesidad de arrepentirse; también predicaba acerca de la venida del Mesías. Él sabía que su papel era preparar el camino para el Salvador del mundo. Lucas 3:16 dice: "Yo os bautizo con agua; pero viene uno más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de sus sandalias; él os bautizará con el Espíritu Santo y con fuego". Juan sabía que él no era el Mesías, pero estaba seguro de que alguien vendría después de él que sería mucho más grande.

Las buenas nuevas

Entonces, ¿cuáles eran estas buenas noticias que Juan estaba anunciando al pueblo de Israel? En resumen, la buena noticia era que el Mesías había llegado. Pero esto no significaba que la vida de los judíos iba a ser fácil a partir de ese momento. De hecho, el mensaje de Juan era que había que arrepentirse de los pecados y prepararse para el reino de Dios. En otras palabras, no se trataba solo de creer que el Mesías había llegado, sino también de cambiar su forma de vida.

Es interesante notar que, mientras que Juan el Bautista se enfocaba en el arrepentimiento y la preparación para el reino de Dios, Jesús, el Mesías al que Juan anunciaba, se enfocaba en la gracia y el perdón de los pecados. Pero ambos hombres tenían el mismo mensaje central: el reino de Dios estaba al alcance de todos aquellos que se arrepentían de sus pecados y creían en el Mesías.

Relevancia hoy en día

¿Qué significa todo esto para nosotros hoy en día? En primer lugar, debemos recordar que el arrepentimiento es una parte esencial de nuestra fe cristiana. No podemos simplemente decir que creemos en Jesús y entonces vivir nuestra vida de la misma manera que antes. El arrepentimiento requiere una acción, una verdadera voluntad de cambiar nuestra vida y seguir a Cristo.

En segundo lugar, debemos recordar que el reino de Dios no es

solo algo que sucederá en el futuro. Jesús dijo en Lucas 17:21: "El reino de Dios no viene con señales visibles, ni dirán: ‘¡Miren aquí!’ o ‘¡Allá está!’ Porque el reino de Dios está entre ustedes". En otras palabras, el reino de Dios ya está presente en nuestras vidas, si elegimos verlo y vivir de acuerdo con él.

Finalmente, debemos recordar que la buena noticia del evangelio es algo que debemos compartir con los demás. Como Juan el Bautista, debemos ser las voces que anuncian las buenas nuevas a los que nos rodean. Podemos hacer esto de muchas maneras diferentes: a través del servicio, la enseñanza, el discipulado y la evangelización. Pero lo más importante es que no guardemos la buena noticia solo para nosotros mismos; debemos compartirlo con otros para que puedan experimentar la gracia de Dios en sus propias vidas.

En conclusión, Lucas 3:18 es un verso que puede parecer simple, pero tiene un mensaje poderoso. Juan el Bautista anunciaba las buenas noticias al pueblo, pero su mensaje iba mucho más allá de una noticia positiva; era un llamado al arrepentimiento y al cambio de vida. Hoy en día, debemos recordar que el arrepentimiento y el cambio continúan siendo una parte esencial de nuestra fe cristiana, y que el reino de Dios ya está presente en nuestras vidas. Como Juan el Bautista, debemos ser las voces que anuncian las buenas noticias a todos los que nos rodean.

Versículo Anterior | Versículo Siguiente

Qué quiere decir el Versículo 18

del capítulo 3 de Lucas en la Biblia:

Versículo Anterior | Versículo Siguiente